

PRÓLOGO

“Podría decirse del “yo” (de las *filosofías del sujeto*), –se pregunta Ricoeur– como algunos dicen del padre, que hay, o no suficiente, o demasiado?¹ En el acontecer explícito y neto del *cogito*, del siempre supuesto *Yo-pienso* como clave última de una edificación cultural centrada en las ciencias, se decanta la configuración intelectual predominante en la época moderna. Pero este mismo comienzo glorioso contiene, como motivo existencial de su deber ser puesto a la luz, la contemporánea experiencia de la *crisis del cogito*. Descartes –como es bien sabido– lo confiesa en su *Primera Meditación*: se trataba de emprender, personal y seriamente, de una vez por todas, el auto-despojo de todas las confusas y contradictorias opiniones recibidas para comenzar de nuevo desde los fundamentos. La parábola temporal de este magno y progresivo intento constructivo cimentado en el *Yo-pienso*, culmina en la refiguración intelectual de la inicial crisis existencial del *Cogito*, como reivindicación de los derechos creadores de la Voluntad de vida, en Nietzsche. Del sujeto-yo-pienso ensalzado, al sujeto humillado. “Parece que uno se aproxima siempre al sujeto mediante semejante inversión del pro en el contra”². Sin embargo, hay una polisemia del sujeto que no se restringe al yo-pienso en función de un tipo de fundamentación epistemológica. Es posible avanzar más-acá de la alternativa del *cogito* y del anti-*cogito* (Ricoeur, p. 27 fr.). Este primer volumen monográfico que aquí propone la *Revista Tópicos*, sistematiza ulteriormente un diálogo³ que abordó, por sobre el destino de las *filosofías del sujeto*, la *cuestión del sujeto*, su problematización en la diferenciación de registros teórico-prácticos en los que éste ya se manifiesta. *Más acá* de la apología o del abandono del *cogito*, de su sobreestimación y de su subestimación, emerge cada vez la inevitable “cuestión-quién”.

¹ Ricoeur, Paul, *Soi-même come un autre*, Seuil, Paris, 1990, p. 15.

² *Ibid.*, p. 27.

³ Simposio de Fenomenología y Hermenéutica, organizado por el “Círculo” homónimo de Santa Fe-Paraná, del 30 de septiembre al 1º de octubre de 2005, sobre *La cuestión del sujeto retomada. Más-acá de la exaltación hiperbólica y de la destitución reductiva*, con el auspicio del Doctorado en Filosofía de la Universidad Católica de Santa Fe y el Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.

La progresión de tal diálogo reflexivo dio lugar a cuatro momentos de tematización de la cuestión del sujeto. La “problemática posición del sujeto al inicio de la modernidad” y sus posibilidades para el presente filosófico, está expuesta, por un lado, en el artículo de Paolo Ponzio que retoma, en sus nexos y en su alternativa en relación al sentido de realidad, las perdurantes opciones filosóficas que surgen del solipsismo del *cogito* cartesiano y de la *autoconciencia* alterativa de Tommaso Campanella. Por otro lado, Mario Lipsitz, repiensa en su artículo el ego *cogito sum* de Descartes, para elucidar, desde Michel Henry, *el sentido de ser de ese sum*, su *pathos* fundamental, invisible e inmediato: “el aparecerse a *si* de la *vida* en la inmanencia de su *afectividad*”.

El segundo momento temático muestra dos nuevas figuras de estas posibilidades del presente filosófico, refiriendo a “la cuestión del sujeto reabierto por el tiempo y por el otro”. El trabajo de Ángel Garrido-Maturano analiza la *fenomenología de la conciencia interna del tiempo* en Edmund Husserl, confrontando la asimetría entre el tiempo cósmico y la temporalidad de la conciencia, cuestionando desde la presuposición del tiempo objetivo el carácter circular y absoluto del fluir de la misma, por lo que dicha asimetría manifiesta la mutua inseparabilidad y la irreductibilidad de una forma del tiempo a la otra. El artículo de Roberto Walton contrasta desde Jean-Luc Marion y su fenomenología de la reducción erótica, la reducción epistémica al *cogito* y la reducción ontológica al *ser*, desde la pregunta racional y afectiva acerca de la posibilidad de yo ser amado y de amar. Al final esto es articulado en algunos aspectos con otras posiciones fenomenológicas. Los diversos estadios del fenómeno erótico reemplazan la vana autocerteza del *cogito*, desde el manifestarse de una cadena de progresión lógica y ético-metafísica de interrogantes que demuestran que toda auténtica certeza del yo está precedida y sobreabundada por distintas y crecientes formas de la prioridad del otro y de sus gestos: “¿se me ama de otra-parte?”, “¿puedo amar, yo el primero?”, hasta su formulación final culminante: “¡Tú, tú has amado el primero!”.

El tercer momento problematiza y desarrolla esta apertura formulada desde el abordaje fundamental del tiempo y de la alteridad, refiriendo a “la cuestión del sujeto histórico-político”. Julio De Zan, por una parte, reflexiona sobre “los nuevos sujetos políticos de la sociedad civil”, en contraste con la filosofía política tradicional de la modernidad, donde la institución del orden jurídico-político —el estado— es la que instituye *al mismo tiempo* a los miembros del cuerpo político como ciudadanos. Los macro-

sujetos colectivos unitarios, objeto de la filosofía política moderna, son desplazados en la actual por la consideración de categorías más abiertas, dinámicas, múltiples y fluidas, que expresan la sociedad civil como los *espacios públicos* (en plural) constitutivos del *mundo de la vida* social y como base del necesario desenclaustramiento y renovación de la vida política. Aníbal Fornari retoma la cuestión del “sujeto histórico”, más allá los megarelatos de la moderna filosofía de la historia, para exponer –de forma preliminar– en qué sentido la centralidad de la sociedad civil exige abordar la configuración de un sujeto histórico, como motor de la sociedad civil para una democracia viva. Al par, analiza las tesis básicas y la experiencia fundante que determinó el potente surgimiento moderno de la cuestión del sujeto histórico, bajo la forma del “sujeto colectivo”, deslindando así el horizonte del nuevo significado de la misma.

Finalmente, el cuarto momento de esta progresión temática, se aboca a pensar “otra perspectiva sobre el sujeto epistemológico”, que María Elena Candiotti analiza desde “descentramiento” del sujeto a partir de la crítica a la racionalidad de la modernidad, desde el impacto del giro lingüístico y más allá de sus consecuencias escépticas, el tema del sujeto y sus posibilidades, destacando su capacidad para configurar nuevos sentidos y crear nuevos lenguajes, y sobre todo de discernir y de posicionarse en el juicio. Por su parte, Edgardo Castro describe la evolución del tema del sujeto en la obra de Michel Foucault, desarrollando la relación entre sujeto e historia desde sus primeros trabajos, dedicados a la historia de la psicología y de la locura, hasta sus cursos consagrados a la biopolítica.

Aníbal Fornari (Compilador)